



Investigadores de la Facultad de Odontología

Ofrecen atención odontológica integral para poblaciones rurales y urbanas

Yamile Cárdenas *

El elevado valor de la salud bucal en la calidad de vida y el bienestar general de las personas es indiscutible. A través de la boca nos comunicamos verbalmente, reímos, comemos. Aunque las alteraciones y patologías que afectan el componente bucal de la salud no causan la muerte, si lo descuidamos se puede abrir paso a enfermedades infecciosas que podrían afectar otros órganos y tener repercusiones en nuestra vida social, laboral y familiar.

En su devenir histórico la Facultad de Odontología, ha acumulado una amplia experiencia de trabajo con las comunidades, las cuales han permitido la interrelación de docentes y estudiantes con la realidad de la población. Entre las comunidades con las cuales se han realizado diferentes actividades, destacan: Aguas Calientes, Santa Elena, El Palmo, así como en escuelas, geriátricos, Fundación “Muchachos de la Calle”, Centro

Penitenciario Lagunillas, Hospital psiquiátrico San Juan de Dios, ambulatorios rurales y urbanos.

Desde esta perspectiva integradora de los aspectos biológicos y sociales, el Grupo Multidisciplinario de Investigaciones en Odontología de dicha Facultad, ha formulado una propuesta para la atención odontológica que articula acciones preventivas, la atención clínica y la educación y la divulgación de información en las comunidades emeritenses que no tienen acceso a los servicios odontológicos.

Desde 2006, esta Unidad de Investigación en conjunto con otros profesores pertenecientes a la Facultad de Odontología desarrollan un Proyecto Institucional Cooperativo (PIC) denominado “Sistema itinerante de atención odontológica integral para la población de Los Nevados”, parroquia del municipio Libertador del estado Mérida caracterizada por su atractivo turístico y

su productividad agropecuaria; conformada por nueve aldeas y una población de alrededor de mil personas, cuya ubicación geográfica los mantiene alejados de este tipo de servicios primarios.

Yajaira Romero, profesora agregada del Departamento de Investigación de la mencionada Facultad y coordinadora del Grupo Multidisciplinario de Investigaciones en Odontología, comparte su experiencia en la coordinación de dicho proyecto: “Desde 1936, cuando se funda el Ministerio de Salud en Venezuela, se ha venido incrementando paulatinamente la inversión para mejorar la cobertura de la atención odontológica a la población venezolana. Sin embargo, existen sectores de la población que continúan excluidos de estos servicios. La intención del Programa no es sustituir la función del Estado, sino contribuir con aquellas poblaciones más pequeñas que no tienen acceso a los servicios odontológicos. Escogimos la población de Los Nevados como una experiencia piloto”.

Prótesis de empíricos ocasionan lesiones precancerígenas

Al sólo disponer de esporádicos operativos odontológicos, en la mencionada población estas funciones fueron asumidas por los denominados empíricos que realizan la extracción indiscriminada de piezas bucales y la fabricación de prótesis, sin cumplir con las condiciones sanitarias y técnicas adecuadas. “Las prótesis elaboradas por estas personas no cumplen con los requerimientos técnicos para asegurar que funcionen adecuadamente en la boca, lesionando permanentemente los tejidos de soporte, los cuales, con el tiempo, responden frente a los estímulos perniciosos, generando lesiones precancerígenas con mayor frecuencia en la zona del paladar y en otros tejidos blandos”, explica Romero.

La doctora Yajaira Romero dice que frente a estas prácticas tan arraigadas en la población y partiendo del respeto a sus tradiciones, la investigación tomó en cuenta que el empírico que visita la comunidad tiene un vínculo estrecho con el grupo familiar y goza del respeto y la confianza de los pobladores, quienes mientras que la figura del odontólogo es inexistente. “Existe en la población un total desconocimiento de los riesgos a los cuales están expuestos al ser atendidos por esta persona, quien les hacen las extracciones en sus casas. Así que no podemos llegar a decirle que es malo, que no se vean con él. Lo que debemos hacer es generar

una relación, no en los mismos términos, pero sí darle respuesta satisfactoria a las demandas que tienen”.

Servicio odontológico digno

Efectivamente, esta nociva intervención comienza a ser sustituida en la práctica por las recurrentes visitas que cada seis semanas realiza este equipo de profesionales y estudiantes. La convocatoria se realiza a través de la emisora radial comunitaria y vía internet, tecnologías de comunicación instaladas recientemente en la comunidad.

A partir del estudio de la percepción de la salud bucal que tienen los pobladores y de su evaluación clínica mediante convocatorias abiertas, fue registrada una alta incidencia de caries dentales y periodontitis (afección de los tejidos que soportan los dientes que puede conducir a la pérdida de éstos).

Estos investigadores estiman que aproximadamente 30% de la población de Los Nevados tiene o necesita prótesis dentales, debido a la alta prevalencia de anodoncias (ausencia de dientes) totales y parciales, en niños y adultos.

Tras largas caminatas, los grupos familiares provenientes de las retiradas aldeas acuden a la consulta. La profesora Yajaira Romero expone que para garantizarles condiciones básicas de higiene, confort y confianza, realizan el llamado a quienes corresponde progresar en sus tratamientos y los atienden en el ambulatorio con el que cuenta el centro poblado.

“No debemos atender a los pacientes en la calle, en una plaza. Para ellos, quitarse la prótesis de la boca constituye un acto de intimidad que debemos respetar. El centro poblado cuenta con un ambulatorio que nos brinda una infraestructura básica para que la atención odontológica sea digna. Allí instalamos siete unidades, tenemos luz, agua caliente para mezclar algunos materiales odontológicos que por el cambio de temperatura modifican su comportamiento. Están el médico y la enfermera que conocen las historias clínicas generales de estos pacientes y pueden ayudar a atender cualquier complicación que se nos pudiera presentar”, refiere.

Romero señala que han atendido un total de 580 pacientes con sus historias clínicas (con seguimiento) y que además del tratamiento de problemas inmediatos, ofrecen el servicio de restauración, extracción, endodoncia, operatoria dental, hasta

prótesis totales y parciales. En este momento se encuentran elaborando 20 prótesis, que están siendo instaladas a los pacientes de manera progresiva, dependiendo de la complejidad de cada caso.

“Inicialmente hacíamos una convocatoria abierta, pero como hemos avanzado hacia tratamientos un poco más complejos, como endodoncia y la elaboración de prótesis totales y parciales, tratamientos que requieren más tiempo, no podemos estar trabajando de manera apresurada, con la presión que nos genera tener afuera setenta u ochenta personas en espera”, informa.

“Cuando la gente maneja información sabe cómo cuidar su salud”

Articular el trabajo clínico con el educativo fue una de las metas de este equipo de trabajo. “El programa lo estructuramos por componentes: educativo, curativo y de restauración, los cuales necesitan un abordaje multidisciplinario. Cuando la gente maneja información sabe cómo cuidar su salud. Por eso esta actividad no es un operativo, porque no concebimos la atención clínica separada de la educativa, si no como un conjunto. Primero, diseñamos un programa para capacitar a la población en cuanto a las características anatómicas de la boca, las enfermedades más comunes, la importancia de la higiene bucal en todas las etapas de la vida. Toda la información que contribuya a que las condiciones de salud de las personas mejoren, van a tener por supuesto un impacto en su contexto social”.

Estas actividades educativas se nutrieron de la experiencia previa de estos investigadores en su contacto con las comunidades, en el sentido de tratar de conciliar el discurso científico con el conocimiento popular. “Nuestra experiencia de trabajo con las comunidades nos ha permitido detectar un problema en la comunicación entre el discurso científico que nosotros elaboramos para enseñarle a la gente a cuidar su salud y los hábitos y costumbres de las personas. Decidimos entonces rescatar sus creencias, su idiosincrasia, su concepción de la salud. Propuesta que nos ha permitido sustituir la figura del promotor de salud por la de Cultor Popular en Salud Bucal”.

Procuraron aprovechar las creencias rescatables de la comunidad, para interrelacionar estos dos saberes. A partir de estas informaciones, estructuraron varios proyectos de investigación que conformaron tesis de los alumnos de pregrado. Los resultados de dichos

estudios permitieron definir las categorías centrales para elaborar un programa educativo desde la realidad de los habitantes.

También, como parte de una tesis de pregrado defendida en junio de 2009, elaboraron un programa educativo en formato multimedia. “Para que se identifiquen con el mensaje y sientan que les pertenece, se aprovechan los hechos que para ellos tienen significado en su contexto social: utilizando su lenguaje, con fotografía y un video realizado en la comunidad, animado con una mula que se llama Dorotea, al igual que la primera mula que llegó a Los Nevados”, ilustra Romero.

Para esta iniciativa será aprovechada la sala de computación donada por Pdvsa y el Punto de Acceso instalado en la comunidad recientemente. De igual forma, se plantean diseñar un programa educativo radial para ser transmitido por la emisora comunitaria de Los Nevados Aldea 100.5 FM, creada mediante la acción conjunta de la comunidad, la ULA y otros entes públicos y privados, a través de los proyectos PIC del CDCHT.

“Además, cuando comenzamos el trabajo clínico, continuamos indagando cómo nos percibía la población, qué significaba el programa para ellos, qué nivel de aceptación teníamos”. Considera como positiva la respuesta de la población, “la gente nos espera, nos llama - ¿cuándo vienen? Me está doliendo...”



Incluso, algunos de esos pacientes han venido a la Facultad y los hemos atendido aquí. Desde que instalaron el Punto de Acceso tenemos una relación más frecuente con los pacientes”.

Cultores populares en salud bucal

Estos investigadores capacitaron cultores populares en salud bucal, “personas de la comunidad que recibieron un entrenamiento para convertirse en multiplicadores de la acción educativa y de la divulgación”, refiere la profesora Romero, quien insiste en la necesidad de que la población se comprometa y asuma su corresponsabilidad en el mejoramiento de sus condiciones de salud. “Nuestra intención es conectarnos con los comités de salud de los consejos comunales, para darles la capacitación y que ellos asuman el componente educativo en su comunidad”, añade.

Refiere que el inconveniente son los recursos para agilizar la movilidad entre aldeas, debido a la separación geográfica de éstas. “Moverse de una aldea a otra significa caminar 50 ó 60 KM, y estas personas no tienen apoyo para sus actividades. Si a través de los recursos que obtienen los consejos comunales financiaran los programas educativos y que el comité de salud los coordinaran, sería la salida para que la gente estuviera motivada y generar procesos educativos autónomos. Nosotros los capacitamos para que la gente desarrolle los planes de trabajo en su comunidad. Si no, el día que la Universidad no esté los programas caen, aunque la Universidad debe estar siempre presente, para orientar y monitorear en el avance de este tipo de intervenciones”.

Participación estudiantil

La retroalimentación mediante la participación estudiantil, en su formación académica y sensibilización frente a las demandas sociales, ha sido otro de los grandes logros de este proyecto que articula la extensión, la investigación y la docencia.

Además del acompañamiento periódico de los estudiantes de segundo, cuarto y quinto año de Odontología en las visitas a la comunidad de los Nevados, también han contribuido mediante la realización de pasantías y tesis de grado. Más recientemente, se han incorporado a través del servicio comunitario. Siempre, con la idea de que el estudiantado internalice que más allá de la curación y rehabilitación, la clave está en la promoción y prevención. Anualmente

participan alrededor de 25 estudiantes, abren un lapso de inscripción y selección y los someten a un periodo de prueba para permanecer en el programa.

La entrevistada sostiene que “son muchachos extraordinarios, esas actividades nos permiten evaluar la calidad humana del profesional que estamos formando. Además del elemento técnico, esta experiencia permite generar un proceso educativo fundamentado en los valores, en el respeto por el paciente. Allá, profesores y estudiantes constituimos un equipo de trabajo”.

“Hace un año un grupo de estudiantes se quedaron haciendo las pasantías allá, bajo la coordinación del profesor Reinaldo Zambrano, una experiencia muy significativa para la gente y para los estudiantes, que no se quedaron en un solo lugar sino que se montaron en mulas con las unidades odontológicas portátiles y se fueron a las aldeas más retiradas del centro poblado a brindarle atención odontológica”, relata.

La recomendación que realiza a otros investigadores interesados en desarrollar proyectos dirigidos a responder a las necesidades de las comunidades es “desmitificar la actividad académica, hacerla más humana y directa; ver a los estudiantes como actores capaces de desarrollar proyectos. Este proyecto sin los estudiantes no podría realizarse, son ellos los que nos permiten hacer actividades como estas. Además de formarse, se mejora nuestra relación con ellos. Interactúan con la realidad a la que se van a enfrentar una vez graduados. Están egresados, en otras ciudades y permanentemente están en contacto, quieren emprender experiencias como la de Los Nevados, nos piden información para reproducir las experiencias educativas que tuvieron la oportunidad de protagonizar. Son actividades que contribuyen a la formación integral del profesional”.

Como valor agregado, los estudiantes adquieren herramientas metodológicas de investigación y comprenden la importancia de publicar sus estudios. De hecho, “publicarán en revistas científicas tipo A los resultados de cinco tesis. De las doce investigaciones que se han ejecutado allá, la mayoría ha obtenido mención publicación”. Al igual, tienen previsto publicar un libro que recoja toda la experiencia del programa.

Un equipo multidisciplinario

En el proyecto descrito fue aprovechado el carácter multidisciplinario del Grupo de Investigación que lo coordinó, en el cual participan profesionales



en Odontología, Medicina, Sociología, Educación, Idiomas, Ingeniería, estudiantes y académicos de otras instituciones, que integran diversas líneas de investigación que van más allá de la salud bucal.

Para Romero, “generar una relación de trabajo en equipo, eso está muy presente en el discurso pero en la práctica cuesta ejecutarlo porque tenemos diferentes perspectivas, diferentes áreas de conocimiento. Esta experiencia nos ha permitido integrar el trabajo docente. En la Facultad no nos vemos, cada quien está en su oficina o departamento, en su área clínica. Cuando nos vamos para allá siete profesores de distintas cátedras, ocurre una verdadera integración. Los estudiantes son los que más aprovechan este intercambio”.

Los responsables del proyecto fueron los profesores Yajaira Romero, Daphne Carrillo, Reinaldo Zambrano, Natacha Arape, Néstor Díaz, Juan Carlos Vielma. Colaboraron los investigadores Norelkys Espinoza, Rita Gutiérrez, Alba Belandria, Yanet Simancas y los profesores jubilados Juan Malvé Vera y Rafael de Jesús Miliani. Se incorporará Oscar Morales que acaba de regresar de su doctorado. También hubo participación de los docentes Jesús Alberto Coronado, Ángel Rincón, Bexi Perdomo y José Tona Romero, este último recientemente fallecido.

“José fue uno de los pioneros del Programa y fue uno de los investigadores que más aportes hizo. Murió hace un año. Su partida nos dejó un vacío, su participación en el grupo nos dejó muchas enseñanzas. Fue mi alumno, egresado nuestro, profesor del Departamento y miembro del Grupo y

nos ha costado muchísimo superarlo. Fue un hombre comprometido, solidario, con una extraordinaria sensibilidad social hacia la comunidad. Llegó a subir a Los Nevados hasta en moto, cuando nos fuimos él estaba ocupado, después llegó en su moto”.

Co-financiadores

Además del financiamiento otorgado por la Agenda Agua del programa PIC del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico y Tecnológico (CDCHT) de la ULA, este proyecto fue cofinanciado por entes como Pdvs, quien también realizó una importante contribución para la compra de equipos. El Colegio de Odontólogos de Venezuela canalizó los donativos entregados por casas comerciales de productos odontológicos. Realizaron igualmente aportes la Corporación de Salud del estado Mérida, Security de Venezuela, la Facultad de Odontología ULA.

“Incluso los estudiantes y docentes hacen aportes para ofrecer algunos alimentos a los pacientes en su espera. Se establece un vínculo familiar, más humano, no es sólo el odontólogo que me abre la boca y me hace algo allí. Además, les llevamos juguetes, ropa, útiles escolares”. Todas esas contribuciones están organizadas por estudiantes agrupados en comisiones responsables de cada rubro.

**Periodista CDCHT-ULA. E-mail: cyamile@ula.ve*

*Contacto con la entrevistada: yajaira_romero@ula.ve
Fotografías cortesía del Grupo Multidisciplinario
de Investigaciones en Odontología*